Lección 3

¡Rescate milagroso!

Éxodo 13:17-22; 14; *Patriarcas y profetas*, pp. 286-295.

¿Has hecho alguna vez un largo viaje? ¿Sabías a dónde ibas cuando saliste? ¿Tenías un plan en caso de que algo no resultara bien en el viaje? Los israelitas, el pueblo de Dios, salieron así a un largo viaje, hace mucho tiempo.

La brisa del Mar Rojo era refrescante. Aser se alegró por la oportunidad de descansar sus adoloridas piernas. ¡Qué remolino de actividades habían tenido! Matar el cordero, rociar la sangre en el dintel, luego asarlo y comerlo con panes sin levadura y hierbas amargas. Era la última comida que había hecho en el único hogar que había conocido.

Recordó el resto de esa noche. El Señor pasó por la tierra de Egipto matando al primogénito en cada hogar. El faraón se había puesto furioso. Ordenó a los israelitas que salieran del país inmediatamente. Luego la confusión de cargar las pertenencias y partir a medianoche sin saber a dónde iban. El reconocimiento de que Dios mismo los estaba guiando. La columna de fuego durante la noche, la cual se volvía columna de nube al amanecer.

Ahora la nube se había detenido junto al Mar Rojo y los israelitas estaban gozando del descanso. Aser se preguntaba qué iría a pasar después.

Pero no tuvo que esperar mucho tiempo. Un mensajero corría por el campamento israelita diciendo:

—¡Miren allá en el horizonte! ¿Pueden verlos? ¡Vienen los egipcios!



Aser y otros se pusieron de pie. Allá muy lejos en el desierto se podía ver una nube de polvo. Podían escuchar el estruendo de un poderoso ejército. El corazón de Aser le brincaba en el pecho. Seguramente el faraón había cambiado de opinión; ¡El ejército venía a llevarlos de nuevo a Egipto!

La multitud se llenó de pánico.

—¿Dónde está Moisés? —se quejaba la gente—. ¿Por qué nos trajo aquí para morir? ¿No había suficientes tumbas en Egipto? ¡Habría sido mejor para nosotros ser esclavos en Egipto, que morir aquí en el desierto!

Mensaje:

Dios tiene un plan para cuidarme.

Versículo para memorizar

"No tengan miedo [...] que serán testigos de la salvación que el Señor realizará en favor de ustedes"

(Éxodo 14:13).

—No tengan miedo —les dijo firmemente Moisés. El tono de su voz tranquilizó a la multitud—. Mantengan sus posiciones y verán la liberación que el Señor les traerá hoy. Los egipcios que ven ahora nunca más los volverán a ver. El Señor va a pelear por ustedes; lo único que necesitan es quedarse tranquilos.

Aser observaba mientras la nube que estaba junto al mar se comenzó a mover. Pasó por encima de los israelitas y se dirigió al desierto. Finalmente descansó entre los israelitas y los egipcios.

Moisés caminó por la orilla del Mar Rojo y levantó su vara sobre el agua. ¡Con asombro observaron soplar el viento, y separar el agua.

—Vengan —ordenó Moisés—. El Señor está preparando una vía de escape para ustedes. Va a glorificar su nombre delante del faraón y de todos sus jinetes.

Gozosamente el pueblo se apresuró a avanzar. El viento seguía soplando para formar un camino seco mientras cientos de miles de israelitas pisaban el fondo del mar. Aser se apresuró a seguir a los demás por ese camino seco en medio de las aguas. Había una pared de agua a un lado y otro del camino. La columna de fuego iluminaba el sendero.

Toda la noche la enorme multitud de israelitas se apresuró a cruzar el mar. Cuando el último llegó a la otra orilla, pudieron escuchar al ejército egipcio que avanzaba. Aser volvió la cabeza para ver el ejército que se les venía encima. Pero algo sorprendente estaba sucediendo. Las ruedas de los carros de guerra de los egipcios se salieron de su lugar. ¡Había una gran confusión y parecía como si estuvieran tratando de regresar a Egipto!



Justamente entonces Moisés se paró en la orilla. Al amanecer volvió a extender su vara hacia el mar. Las aguas volvieron a juntarse. En un instante se dejó de escuchar el sonido del ejército egipcio. Los caballos, soldados, carruajes; todo ello se hundió bajo las olas.

La comunidad israelita simplemente observaba, tan asombrada, que no podía decir ni una palabra. Entonces se levantó un clamor:

—¡Cantemos al Señor! —gritaba la gente—. ¡El Señor es mi fuerza y mi canto!

Aser se unió a la alabanza, gritando con todas sus fuerzas. ¡Dios los había salvado!

SÁBADO

LEE Lee Éxodo 14:13.

HAZ Busquen un lugar tranquilo con tu familia donde se pueda ver claramente el cielo. Si el clima es bueno, acuéstate mientras contemplas el cielo. ¿Está claro o está nublado? Trata de imaginar que estás viendo la columna de nube que protegió a los israelitas. Lean juntos la historia de la lección.

CANTA Canten "He decidido seguir a Cristo" u otro cántico.

DOMINGO

LEE Lee Éxodo 13:17 al 22 durante el culto familiar.

HAZ Busca en un mapa de la Biblia la jornada de los israelitas. Pide a tu familia que te ayude a trazar la ruta. Copia o calca el mapa. Guárdalo para mañana.

HAZ Repasa el versículo para memorizar.

LUNES

LEE Lean juntos durante el culto familiar Éxodo 14:1 al 10.

HAZ En el mapa que hiciste ayer, ilumina las montañas, el desierto y el Mar Rojo. Añade los nombres de las ciudades importantes y la ruta que siguieron los israelitas desde Egipto a la Tierra Prometida.

HAZ Dile tu versículo para memorizar a un adulto.

CANTA Canten "Jesús mi guía es" (*Himnario adventista*, nº 472, primera estrofa y coro).

ORA Dale gracias a Dios por guiar tu camino cada día.

MARTES

LEE Lean juntos Éxodo 14:11 al 22 durante el culto familiar.

HAZ Dios tenía un plan para salvar a los israelitas después que dejaron Egipto. Abre tu Biblia en Éxodo 13:16 y encuentra el primer paso del plan. Otro paso se halla en Éxodo 13:17. Ahora busca en Éxodo 14:21 y 22 otra parte del plan de Dios. Dibuja unas pisadas en una hoja de papel. En cada huella o pisada anota uno de los pasos que has acabado de leer del plan de Dios. Recuerda, Dios tiene un plan también para cuidar de ti.

HAZ Traza en tu mapa la ruta que siguieron los israelitas. Repite tu versículo para memorizar mientras lo haces.

MIÉRCOLES

LEE Lean juntos Éxodo 14:23-31 durante el culto familiar de hoy.

HAZ Haz un montaje o un dibujo de lo que fue el cruce del Mar Rojo. Recorta figuras de personas, peces, etc. y pégalas en papel sobre un escenario de agua. Añade una "columna de nube" sobre el mar.

LEE Lee en una enciclopedia acerca de la vida marina. Aprende algo nuevo.

HAZ Repite tu versículo para memorizar. Explica en tus propias palabras lo que significa.

JUEVES

LEE Repite tu versículo para memorizar durante el culto familiar. Algunas versiones de la Biblia dicen: "Estad quietos". Lee Salmo 46:10. ¿Qué piensas que significa este versículo? Cuenta acerca de una ocasión cuando te fue difícil quedarte quieto.

HAZ Ora con tu familia para que puedas "estar quieto" mientras tienes confianza en que Dios se hará cargo de tu cuidado.

CANTA Canten juntos "Jesús da paz" (*Himnario adventista*, nº 364).

Faraón persiguió a los israelitas con 600 carros especiales del palacio y todos los carros de Egipto.

VIERNES

HAZ Durante el culto familiar, cuéntale la historia de la lección a tu familia, usando tu mapa, el diagrama de pasos o tu lámina del Mar Rojo.

LEE Salmo 106:7 al 12 y 107 cuentan la forma como Dios les ayudó a los israelitas. Lean juntos Salmo 106:7 al 12. Lean entonces Salmo 107:6 y 8. Cuenta cuántas veces se repiten las palabras de los versículos 6 y 8 a través del Salmo 107. Cuando ores, alaba a Jesús por su bondad y por su obra maravillosa en favor de tu familia durante la semana pasada. Menciona por lo menos una cosa específica por la cual estás agradecido.

CANTA Ponle melodía a tu versículo para memorizar y cántenlo juntos.



¡Rescate milagroso!

ACERTIJO

Para encontrar palabras claves de esta lección,
tacha letra por medio, empezando con la segunda letra de cada palabra.

Cdoyltuwmmncah daeg fjuiergqoc ________ __ ______

Vqipeanltzom _______

Pwasrxerdv dteg ayghunam ______ __ _____

Vpalrgam dnej Miouihsbévsg _____ __ _______

Cqawrerrotsy _________